



CENCERRADA 13.

Advertencia.

Continuamos recibiendo escritos anónimos, que en conformidad con lo que tenemos advertido en la *Cencerrada* 8.^a, no nos es posible publicar. Por el último correo hemos recibido, dos que hubiéramos insertado con mucho gusto, si hubieran llegado á nuestra mano firmados, ó tuviéramos el gusto de conocer á sus autores. El uno es una bella composición referente al *bú de Andalucía*; el otro, datos históricos y biográficos relativos al Duque de Aosta. Los autores que nos quieran favorecer con sus escritos, pueden firmarlos con entera confianza. Si quieren que se sepan sus nombres, que nos lo adviertan y los

complaceremos: si quieren ocultarlos, con poner una raya sobre el nombre, ya sabemos que no debemos hacer uso de él; y de todos modos, sin su consentimiento espreso jamás haremos uso de él. Advertimos últimamente, que *EL CENCERRO* no es ni será nunca instrumento de personales ni mezquinas venganzas; que jamás atacará á la vida privada, ni se ensañará en cuestiones personales.

A nuestros favorecedores.

De los primeros números de *EL CENCERRO*, se tiraron pocos ejemplares, como sucede siempre con todo periódico que principia: pero procuramos siem-

pre que quedasen sobrantes en la Redaccion un par de cientos de cada uno para poder complacer á los que los solicitasen. Se agotaron, sin embargo, en muy pocos días, y tuvimos necesidad de hacer una segunda tirada mucho mas estensa. Tambien esta se ha concluido, y de todas partes se nos reclaman los números primeros con objeto de completar la coleccion. Tan distinguido favor nos obliga á ser complacientes y estamos preparando la tercera edicion. Tan luego como esté concluida lo avisaremos en EL CENCERRO para que llegue á noticia de cuantos lo solicitan. Debemos, sin embargo, advertir, que los primeros cinco números no corresponden á la época actual, pues vieron la luz pública en 1863; y que por lo tanto la verdadera y lejitima coleccion de EL CENCERRO se debe contar desde la *Cencerrada* 6.^a, como si esta fuera la primera.

—Liberto, llégate á ver si ha llegado ya el correo.

—Dispénseme V., señor; pero no me es posible dejar esto ahora.

—¡Cómo! ¡Conque estás jugando á las cartas, y no te es posible dejarlo!

—¡Cál! No, señor; si esto no es jugar á las cartas.

—¿Pues qué es, só perrazo?

—Es una cábala, señor.

—¿Y á qué demonios conduce ahora esa cábala.

—Es á ver cual de todos los candidatos vá á ser el Rey de España.

—Pero, majadero. ¿Y quieres averiguar eso por las cartas?

—¡Vaya si quiero! Y hágame su mercé el favor de no distraerme, que ahora estoy en lo mas importante, y si me equivoco, podré, por una tontería, dar la corona á quien no la merece, y ¡yá vé usted que compromiso!

—¡Pero, Liberto! ¡Que creas tú en semejantes paparruchas!

—¡Cómo paparruchas! ¡Qué si quieres! Una suerte que me ha enseñado una jitana, y que no marra nunca....

—¿Qué es eso? Parece que te quedas parado. ¿La has equivocado?

—No, señor: es que, ahora que caigo, no puede salir.

—¿Pues, cómo es eso? ¿Qué dificultad te ocurre?

—Que necesito dos barajas para hacer la suerte.

—Pues, hombre, todas las suertes del mundo se han hecho siempre con una sola baraja. Vamos, será esa mas rara que todas.

—No, señor: es que como la baraja no tiene mas que cuarenta y ocho cartas, y los candidatos son mas de cincuenta, me faltan cartas. Pero yo buscaré otra, y ya verá V. si sale.

—Todavía me quedará una dificultad. Suponte tú, que si traes dos barajas, habrá, por ejemplo, dos reyes de espadas: sea uno Montpensier y otro el Niño terso. Sale el primer rey de espadas, y no podrás decir á cual de los dos candidatos corresponde.

—Es verdad, señor: no había yo caído en eso; pero ¿sabe su mercé lo que haré? traer una baraja azul y otra encarnada....

—No te canses, Liberto. Para hacer la suerte, necesitas tres barajas.

—Señor ¿tantos candidatos hay?

—No es que haya muchos candidatos, sino que vá á haber muchos reyes.

—¡Ya lo creo! Segun se vayan muriendo.

—No: á un tiempo.

—Señor, señor: pues qué ¿vamos á tener *Monarquía federativa*?

—No, hombre; no seas estúpido. Si no vamos á tener monarquía.

—Pues ¿no dice V. que vamos á tener muchos reyes á un tiempo?

—Sí.

—Señor, V. vá á hacer conmigo un

milagro; que es convertir un tonto en loco. Explíquese su mercé por Dios.

—Escucha. La designacion de un rey para la corona de España, es una empresa de mas importancia de lo que generalmente se cree. En el momento que suene definitivamente un nombre, se declaran en contra, oculta ó descubiertamente, todos los partidos de España, menos aquel que lo ha protegido: y no solo en España, sino hasta fuera de ella podría ser que se encontrasen fuertes oposiciones. Eliges á Montpensier, y se incomodan los republicanos, los progresistas, los moderados, y Napoleón por añadidura. Eliges á Aosta, y se declaran en contra los unionistas, los progresistas, los republicanos, y acaso tambien la Inglaterra y la Prusia. Y así de los demás. Esto, que está en la conciencia de todos, dificulta el nombramiento, hasta el punto de que todos temen entrar en ese terreno. Por otra parte, ya hemos visto que desde el mes de Setiembre estamos sin rey, y por cierto que no lo hemos pasado mal, apesar de los vaivenes é inseguridades que trae siempre consigo el cambio radical de las bases de gobierno de una nacion. Y de este tiempo trascurrido, sacamos una deducccion muy lógica. Si hemos pasado bien y sin rey cerca de cinco meses, lo mismo podremos pasar mucho tiempo mas: y si un gobierno revolucionario se ha sostenido hasta aquí, con mas motivo se podrá sostener un gobierno que cuente con el nombramiento de la nacion, representada en Córtes.

—¡Ya! Y los muchos reyes que su mercé me decia, serán los ministros...

—Precisamente los ministros, no. Lo que te digo es que acaso las Córtes nombrarán un Directorio, un triunvirato, ó como quiera llamarse, que lleve las riendas del Estado; por cuyo medio, tal vez, se conseguiría la aquiescencia de los partidos, y al menos se alejaba,

por ahora, el compromiso que ha de traer consigo la designacion del monarca.

—¡Ya lo entiendo, señor! Y ese triunvirato son los reyes que me decia su mercé.....

—Justamente. Una cosa que ni sea monarquía, ni república.....

Estoy conforme, señor. Me agrada. Ya no hago la suerte, y me voy por el correo.

Es casualidad notable. La mayor parte de los Diputados elegidos tienen por apellido el nombre de alguna poblacion. De modo que bajo todos conceptos, se puede decir que estará España representada en las Córtes Constituyentes.

Cala, Toscano, Borbolla,
Guillen, Posada, Baeza,
Torre-argáz, Leon, Estrada,
Somoza, Muñoz, Cervera,
Fuente-Alcázar, Castejon,
Paz, Llorens, Cantalapiedra,
Barreiro, Armesto, Marquina,
Escobar, Pino, Figueras,
Cors, Oliva, Santiago,
Alarcon, Barcia, Silvela,
Bañon, Rubio, Santa-Cruz,
Vado, Masa, Villanueva,
Zabalza, Pi, Carrascosa,
Ardanás, Santos, Valera,
Zárate, Martos, Orense,
Montenegro, Toro, Cuevas,
Carrasco, Montejo, Aguirre,
Aguilar, Soto, Mosquera,
Vigo, Carballo, Silvestre,
Encinas, Mata, Riestra,
Salmeron, Rosa, Pastor,
Quesada, Orozco, Pruneda,
y otros muchos, que no nombro por ser ya larga la cuenta.

Si llega el caso—que no llegará—de que Isabel de Borbon ocupe el trono de Atenas, será la cosa mas graciosa del mundo ver á Sor Patrocinio y al Padre Claret vestidos de griegos. ¡Cómo se ván

á pavonear con los gorrillos, las chaquetillas, los bombachos y los sables corbos!

Tiene *La Regeneracion* cosas que pasan. ¿Pues no se empeña en dar á Cabrera los malos nombres de Excmo. Sr. General Conde de Morella? ¿Quién le ha dado esa excelencia? ¿Dónde ha ganado ese grado? ¿Cuándo se le ha concedido tal título? Cabrera no tiene mas título que el de Tigre del Maestrazgo, que alcanzó justamente por sus horribles hechos y tanta sangre inocente como derramó.

Parece que yendo de paseo hace unos dias Isabel de Borbon, se encontró con un carpintero francés que, parándose delante de ella, le dijo:—Si Madam ser de caobo, mi la comprara al momento.

Se dice que Carlos VII ha escrito una carta *certificada* á cada uno de los Ayuntamientos de España: al de Córdoba, parece que le ofrece ser mas liberal que Riego, y que habrá toros, y cucañas, y músicas en el paseo, y otras varias cosas. Si es cierto, deberá contestarle el Municipio, diciéndole que venga cuando guste, que ya está la mesa puesta.

Dice un periódico que si la hija de cien reyes volviese al trono de España, traería en la mano la balanza de la justicia. ¿Ahora te acuerdas? ¡A buena hora dijo el rey gachas!

El Ministro de Marina ha relevado del cargo de Capitan general de marina del departamento del Ferrol á D. Blas García de Quesada y Lopez Pino. Ha hecho bien: como que ne-

cesita un buque solo para sus apellidos.

El año *rústico* se presenta muy bien:—Quiera Dios que suceda lo mismo con el año *urbano*.

Concurso á la Corona de España.

Los aspirantes acreditarán:

- 1.º Ser aficionados á la caña de pesca.
- 2.º Ser francos, bondadosos y amables, como Felipe II.
- 3.º De esmerada y varonil educacion, como Carlos II.
- 4.º Mansos y no asustadizos, como Carlos IV.
- 5.º Consecuentes y liberales, como Fernando VII.
- 6.º Dignos, pundonorosos y sin aguantar ancas, como Paquita.
- 7.º Pertenecer á las codiciosas.—digo—codiciadas razas de los Borbones.
- 8.º Ser ahijados y protegidos de Fanfarria: protector de frailes y monjas, y con-padre de un pastelero.

Muchos son los Diputados nuevos que se presentarán en las Cortes.—Necesario es que lleven la decision de trabajar sin descanso en la cosa-pública.

En la comida que tuvieron dias pasados Isabel y D. Carlos, ocurrió una cosa graciosa. A un tiempo agarraron las copas, y levantándolas sobre sus cabezas, brindaron á la vez:—*Porque se cumplan pronto nuestros deseos.*—Algun AMIGO *pasa por la calle*,—añadió Isabel, acompañando el dicho con una *báquica* carcajada. El oficioso Marfori se asomó á uno de los balcones, y dijo con

el mayor desenfado:—*Efectivamente; esse esposo de V. M.*

Doña Paca se ha llevado
un millon del Buen Suceso.

¿Qué harán los que no lo sean,
si los tontos hacen eso?

Con la vuelta de Isabel
sueñan ya los Moderados.
Sueñen todo lo que quieran,
y que la esperen sentados.

Dicen que el trono de Atenas
le quieren dar á Isabel:
así vivirán los griegos
bajo el cetro de Luzbel.

Si llega, como se espera,
la tolerancia de cultos,
ya puede mi amigo el cura
ir preparando el trabuco.

Cierto periódico dice, muy sério,
que ya está D. Ramon Cabrera en dis-
posicion de montar á caballo.—D. Ra-
mon y su caballo ¡vaya un par de ba-
biecas!

El mismo periódico añade, que los
neos solo esperan á que los campos es-
tén verdes para ponerse en campaña.—
Vamos: pensarán tomar forraje antes de
entrar en acción.

En el teatro de Novedades se estre-
narán pronto dos producciones nuevas.
—La una se titula *Una casa de fieras*:
y parece figurarán en ella todas las del
Pabellon Rohan.—La segunda es *Ocho-
mil doscientas mujeres por dos cuar-
tos*.—Yá! Estas serán las firmantas;
pero no creía yo que se alcanzasen tan
baratas.

Parece que Gonzalez Bravo ha dado
á sus amigos un espléndido almuerzo.—
Vean ustedes aquí una cosa que no hu-
biera podido hacer, si no hubiera sido
ministro.

Pues, señor, los neos son los hom-
bres (¿son hombres?) mas audaces que
se conocen.—¡Cuidado con haber esca-
moteado dos piezas de artillería y te-
nerlas escondidas dentro de Madrid!—
O los madrileños estaban ciegos, ó las
llevaron metidas en los bolsillos.

Segun dice *El Puente de Alcolea*,
pronto regresará á España atado codo
con codo el Padre Claret, para respon-
der ante los tribunales de siete millon-
cejos que se llevó en alhajas, por equi-
vocacion.

Segun *El Puente de Alcolea* del 25,
está probado judicialmente que *Fran-
cisco de Asis Maria*, digno consorte de
la Cristiana Señora, sustrajo de la caja
de fondos del Buen Suceso un millon
trescientos sesenta mil reales, dejando
en equivalencia dos recibos. No sabe-
mos lo que determinará el Gobierno en
este asunto; pero deseamos que cuando
menos, obre como si se tratase de un
particular cualquiera que hubiera in-
currido en tal sustraccion. No se podría
presentar una ocasion mejor para pro-
bar que es una verdad el principio de
igualdad.

—*Una Paloma*.—A Dios, Isabel.
—*Otra idem*.—A Dios, tocaya.
—*La primera*.—Mira: Si yó me lla-
mo Maria ¿por qué me dices tocaya?
—*La segunda*.—Como ahora han da-
do en llamarlos á toas Isabeles....

El niño *terso* bebe los vientos en busca de un empréstito: pero.... no hay de qué; y eso que el pobrecito ha ofrecido dejar en prenda hasta el vestido de campaña y las botas de montar.

El *Gaulois* se estraña de que el Gobierno *Griego* se haya apoderado de cuantos fondos ha podido.—O ser *griego* ó no serlo.

Los Estudiantes del Liceo Imperial de Aix han armado la gorda.—Agárrate Emperador; que el trono se menea y te se van los piés.

La Emperatriz Eugenia ha salido para la Bretaña á visitar á la Princesa Bacciocchi.—Está visto que ha salido aficionada á los cuchicheos de vecindad, y al trato de las comadres.

Si quiere saber *El Estandarte* por qué se reconcentra la Guardia civil en las capitales de provincia, que lea nuestra *Cencerrada* 10.^a, y se enterará del paralelo de los *Avestruzes*.

El matrimocio civil se vá aclimatando á todo escape.—Ya no es solo Reus y Segorbe. Sevilla, Barcelona, Madrid y otros puntos vá preparando sus registros.—EL CENCERRO, sin embargo, está resuelto á no tomar estado hasta que vuelvan los frailes.

Cárlas VII ofrece gobernar con la Constitución de 1837 si se le nombra Rey de España.—¡Que sí, candil: que tú te apagastes, y yo te encendí!

Parece cosa decidida la libertad de cultos.—Que venga pronto. Ya tiene EL CENCERRO gana de ver á un Obispo salir de paseo con su muger y sus niños.

Se dice que Rios Rosas se sale de la política del Gobierno; si no le hubieran permitido entrar, no tendría ahora que salir.

Fondos públicos.

Tiene el papel *Genovés* una acogida muy mala, por mas que lo patrocine el Emperador Fanfarria.

Al de *Alfonso* ni de valde hay quien le haga buena cara, aunque se enfade Mamá, y nos excomulgue el Papa.

El de *Logroño* hace días que no circula en la plaza, y lo de *Prim y Rivero*

fué solo por pura guasa. El del *Niño* Cárlas siete, con su traje de campaña, lo buscan los sacristanes y la gente de sotana.

Se suplica á quien sepa donde para el Sr. Caballero de Rodas lo mande por gran velocidad á Búrgos, con un batallón de cazadores. Allí es donde ha hecho falta.

Parece que los griegos han dicho nones á la candidatura *Isabel Elena*. La candidatura está en desgracia.

Nos parece que no hace falta para nada la libertad de cultos. Con la religion que profesan los curas de Burgos, tenemos bastante.

Parece que los Borbones han acordado que cada general faccioso se ponga al frente de las fuerzas que logre presentar en campaña.—General vá á haber que ejerza las funciones de cabo de escuadra.

Se dice que el Padre Claret ha sentido plaza de cadete en los Voluntarios de Navarra.

Ya está abierto en la Sección de Estadística del Ayuntamiento de Sevilla el registro civil para nacimientos, casamientos y defunciones. ¿Se les ofrece á ustedes algo para Sevilla?

Cantares.

Al verse Monseñor Franchi en tan terrible apretura,
decía medio llorando:—
No quiero mas nunciatura.

Si se ha de hacer, cual se debe,
en Búrgos un escarmiento,
es necesario que vayan
quiera cien Malagueños.

Nuncio, lárgate de España,
lárgate de España, Nuncio:
Nuncio, si llega la gorda
vás á espichar: te lo anuncio.

Isabel engaña á Cárlos,
y Cárlos la engaña á ella.
Está visto, entre Borbones
se pierde el que pestaña.

Victor Manuel y el de Francia
estrechan mas su amistad.
Milagro será que el uno
no quiera al otro engañar.

Comiendo Isabel y Cárlos,
dice callando uno y otro:
—Permita Dios que revientes
y te lleven los demonios.

Parece que ha sido descubierta recientemente una conspiración carlista en Madrid.—¿Y el Gobierno?—Duerme.—¿Si? Pues cuidado no despierte como el Gobernador de Búrgos.

El Sr. Posada Herrera llegará en breve á Madrid.—¿Y el Nuncio, cuando llegará á Roma?—Pedimos al Gobierno que lo empaquete y remita en el primer tren de mercancías.

Si serán también republicanos los que han hecho la célebre azaña de Búrgos. Ahora se desengañarán mas de cuatro.

Búrgos.—Parece que se hallan presos el Dean, el Provisor, muchos curas y canónigos, el Magistral y el Prior.

Se dice que el pueblo de Madrid no se dá por satisfecho con promesas que puede llevarse el viento, y que no se aquietará hasta que quede satisfecha la vindicta pública.—Hace bien: entre amigos con verlas basta.

Cierto colega nos dice,
que si no está ya de vuelta
Doña Isabel de Borlón
en esta bendita tierra,
es por no haber encontrado
un billete de tercera.

—¡Hombre, no se pare usted
en una cosa como esa!
Con tal de pillarla pronto,
que venga en una perrera.

Las alhajas y objetos de valor van desapareciendo con repetición de las iglesias. El día 26 fué conducido al Saladero el Presbítero D. Macario Hoyo por complicidad en el robo de alhajas y vasos sagrados del convento de monjas de Caballero de Gracia.

Antes se decía—*Cargó con el santo y la limosna;*—
ahora se dejan el *santo*
y *cargan solo la mosca.*

Alicante, Madrid y Zaragoza han planteado ya tambien el matrimonio civil.

—Señor, yo tambien me caso.

—¡Liberto! ¿Estas en tu juicio?

—Si, señor: en cuanto encuentre quien quiera cargar conmigo.

Se dice que el Arzobispo de Búrgos fué el primero que dió la voz contra el difunto Gobernador.

Si por desgracia es verdad un proceder tan infame, que no haya grandes ni chicos: el Arzobispo á la cárcel.

En el Pabellon Rohan se dió el Jueves un asalto,

y jamás se vió en París

tan magnífico espectáculo.

¡Bien puesto los españoles allí su nombre han dejado!

Tenazas y cucharon

jugó Marfori con garbo, y dió pruebas de que era cocinero consumado.

La navaja y las cachás

manejó Gonzalez Bravo, como no pudiera hacerlo baratero ni gitano.

Con *tenedor y cuchara*

hizo Claret tal estrago, que hasta los frailes Gerónimos se lo hubieran envidiado

Paquita con un *pilon*

hizo juegos muy extraños.

Se conoce que Paquita es toro muy placeado

Catalin a el *limpiadientes*

manejó con diestra mano

y con tanta diplomacia,

que fué verdadero pasmol

Orovio el *hacha* jugó

y venció muchos contrarios:

cubierto con su chaleco

era un buque acorazado.

De Patrocinio las *pinzas*

sacan un pelo al diablo,

y manejadas por ella

son en verdad un milagro.

Isabel jugó el *garrote*

con maestría y desenfado:

y al fin tan brillante fiesta

se concluyó á garrotazos.

—33 Parece que los presos de Búrgos se espontanean de una manera admirable. Mas vale así: con eso no pagarán justos por pecadores.

Los asesinos de Búrgos

cantan ya mas que canarios:

como son cosa de iglesia

entienden el canto llano.

Muchas señoras firmantas

al ver las cosas de Búrgos

dicen:—Si esa es la unidad,

quiero libertad de cultos.

Telegrafía particular de El Cencerro.

INTERIOR.

Tambien Sigüenza ha querido matar á la autoridad; pero lo supo con tiempo y se ha podido librar.

ESTERIOR.

Sin saber donde acudir: Napoleon, se marea. Una escuadra respetable vá aproximando Inglaterra. Roma dice: ó todo ó nada, aunque se pierda la Iglesia. Prusia dice: si te mueves te voy á dar una buena. En Rohan todo lo mismo, y en Paquita no entran penas.

CÓRDOBA.

Imprenta de D. Rafael Arroyo, Cister, 12 y Alfaro 13.